

Jornadas “A 50 años de la Noche de los Bastones Largos”
Universidad de Buenos Aires
Colegio Nacional de Buenos Aires, 2016

Autor/a: Ricardo Romero (UBA/CNBA/ESCCP/UCES) y Estefanía Otero (FLACSO/UBA/UCES)

Resumen

En el marco del cincuentenario de la “Noche de los Bastones Largos”, nos proponemos realizar un abordaje de las prácticas estudiantiles durante esos sucesos en los preuniversitarios de la Universidad de Buenos Aires. Se propone comprender los marcos institucionales que tenían tanto el Colegio Nacional de Buenos Aires y la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, tanto contextual como interno, para vislumbrar sus prácticas en términos históricos.

Las temáticas serán abordadas desde una mirada interdisciplinaria de la Historia y la Ciencia Política, saliendo de visiones compartimentales de los campos disciplinares, que derivan en prácticas y paradigmas fragmentados de las compresiones históricas, centrándonos en el aspecto politológico articulados con niveles filosóficos y teóricos tanto de la histórica como de la ciencia política.

Se pretende propiciar una articulación metodológica de las técnicas de indagación de las disciplinas, a fin de propiciar investigaciones que integren ambas perspectivas. Así, las construcciones sustanciales de las visiones históricas, referenciadas a las periodizaciones, relevamiento de fuentes y análisis de información, son relacionadas con las construcciones conceptuales de la ciencia política, referidas a instituciones, procesos de cambio del poder.

Desde esta perspectiva, la propuesta realiza un recorrido en diferentes momentos previos en la historia de la Universidad, centrándose en los sucesos conocidos como la Noche de los Bastones Largos.

Noche de los Bastos Largos en las escuelas preuniversitarias de la UBA Recuerdos de sus protagonistas

Autor/a: Ricardo Romero (UBA/CNBA/ESCCP/UCES) y Estefanía Otero (FLACSO/UBA/UCES)

En el marco del cincuentenario de la “Noche de los Bastones Largos”, nos proponemos realizar un abordaje de las prácticas estudiantiles durante esos sucesos en los preuniversitarios de la Universidad de Buenos Aires. Se propone comprender los marcos institucionales que tenían tanto el Colegio Nacional de Buenos Aires y la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, tanto contextual como interno, para vislumbrar sus prácticas en términos históricos.

Las temáticas serán abordadas desde una mirada interdisciplinaria de la Historia y la Ciencia Política, saliendo de visiones compartimentales de los campos disciplinares, que derivan en prácticas y paradigmas fragmentados de las comprensiones históricas, centrándonos en el aspecto politológico articulados con niveles filosóficos y teóricos tanto de la histórica como de la ciencia política.

Se pretende propiciar una articulación metodológica de las técnicas de indagación de las disciplinas, a fin de propiciar investigaciones que integren ambas perspectivas. Así, las construcciones sustanciales de las visiones históricas, referenciadas a las periodizaciones, relevamiento de fuentes y análisis de información, son relacionadas con las construcciones conceptuales de la ciencia política, referidas a instituciones, procesos de cambio del poder.

Desde esta perspectiva, la propuesta realiza un recorrido en diferentes momentos previos en la historia de la Universidad, centrándose en los sucesos conocidos como la Noche de los Bastones Largos.

Antecedentes históricos: de la “Laica o Libre” al Onganiato

Los profundos cambios en las sociedades occidentales fueron la antesala del golpe contra Perón, el 16 de septiembre de 1955. Con la articulación del Estado de Bienestar y el fordismo como organización productiva, durante la década del 50-60, los países centrales conocieron un crecimiento económico sin precedentes en la historia de la humanidad. Estos años de prosperidad fueron llamados por algunos historiadores como la *edad de oro* (Maddison, 1992).

Esta fase de desarrollo capitalista estuvo signada por un alto nivel de crecimiento con pleno empleo y consumo masivo, lo que le daba al mundo occidental un alto grado de legitimidad. Esta bonanza rearticuló las estructuras sociales y el contexto internacional. América Latina, bajo proyectos elaborados por la CEPAL en 1986, intentó articular su crecimiento económico a través del modelo de ISI- *industrialización por sustitución de importaciones*. En el plano político, los Estados de tipo *Nacional-Popular*, procuraron un desarrollo autónomo de la región (López y Díaz Pérez, 1990). El levantamiento militar encabezado por el General Lonardi provocó la dimisión de Perón, que luego de su derrocamiento, se refugió en Paraguay el 20 de Septiembre y luego emprendió un exilio de 18 largos años.

Meses antes del golpe de Estado, se reorganizaron los encuentros universitarios continentales, la FUA participó del Iº Congreso Latinoamericano de Estudiantes en

Montevideo, Uruguay, en Julio de 1955, donde se establecieron las bases reorganizativas del movimiento estudiantil a nivel regional (OCLAE, 1996).

La FUA contaba con 40.000 afiliados a pesar de estar proscripta, emitió un comunicado el 23 de setiembre, en el que dio a conocer su apoyo al derrocamiento de Perón (Romero,1998). Por su parte, la FUBA, convocó a la comunidad universitaria a salvaguardar los bienes de la Universidad y continuar con las actividades académicas (Romero,1998).

Los reformistas depositaron en la dictadura militar sus ilusiones de conseguir una pronta normalización del país. Convergían con los conservadores en una actitud antiperonista, pero rápidamente encontrarán los límites de esa coalición. Pronto el movimiento estudiantil tendrá que seguir bregando por alcanzar su libertad de organización y la reinstitucionalización.

La dictadura militar garantizó cierto funcionamiento autónomo de la Universidad e incluso, aceptó la terna propuesta por la FUBA para el rectorado y nombró a José Luis Romero como rector normalizador luego de la ocupación de las facultades. La conducción de "La libertadora" reforzó la desperonización de la sociedad, acentuando su matiz autoritario, que también dirigió sobre la Universidad. Esto dividió aguas en el *reformismo* sobre qué actitud tener ante esta política represiva.

En el frente político contra Perón coincidieron desde católicos conservadores hasta liberales progresistas. La convivencia de estos sectores se irá fragmentando a medida en que se profundicen las contradicciones y se acentúe el problema del peronismo, ya que el líder desde el exilio mostraba que aún podía articular al movimiento social detrás de su figura.

El gobierno de Lonardi buscó sostener la alianza creada de hecho con los estudiantes en la Universidad, quienes luego del golpe se hicieron cargo del gobierno provisional de las Universidades Nacionales (Kleiner, 1964). Con la toma de las Universidades, el gobierno provisional se vio forzado a realizar algunas concesiones evitando abrir un foco de conflicto. La autonomía del funcionamiento de las Universidades permitió a los reformistas de la FUBA obtener el nombramiento de Romero al rectorado de la UBA. Pero la base de sustentación del proyecto político de los militares para la educación no contaba con los ideales reformistas, los hereda de la contienda con el peronismo. El punto de apoyo real estuvo en los sectores conservadores, desprendiéndose el nombramiento del católico Atilio Dell'OroMaini en el Ministerio de Educación.

El gobierno militar derogó las leyes sancionadas en el gobierno peronista, la 13031 y 14297, reemplazándolas por el decreto ley 6403. Este decreto establecía la garantía de la autonomía de las Universidades Nacionales, pero en su Artículo N° 28 establecía la iniciativa privada para crear Universidades y expedir títulos académicos. La primera manifestación en contra de esa normativa se produjo en el comienzo de los cursos de 1956, cuando una concentración de varios millares de estudiantes en Plaza Congreso, enarbolaban cartelones que decían "FUBA Laica", mientras esperaban los resultados del encuentro que tenía la Junta Consultiva de la federación con el Contralmirante Issac Rojas. Luego de seis horas de deliberaciones, Alicia Moreau de Justo anunció su satisfacción sobre los resultados (Kleiner, 1964).

El movimiento estudiantil apostó a evitar la reglamentación de ese artículo, sin romper relaciones con el Gral. Aramburu. Para mantener esa negociación, el presidente de la FUA, Norberto M. Rajneri pidió la suspensión de las manifestaciones, huelgas y tomas desatadas en las Universidades (Kleiner, 1964).

Durante esos años, luego de una breve distensión tras la asunción de Kruschev en la URSS, la “guerra fría” se recrudeció entre ambos bloques. Los Estados Unidos intentarán fortalecer sus relaciones con la estratégica América Latina. El 21 de Junio de 1956, el embajador norteamericano Mr. William Beaulac en una visita al país fue repudiado por la FUBA. Al año siguiente, Nixon visitó la Argentina y en una conferencia dictada en la Universidad de Buenos Aires, fue hostigado por los estudiantes a responder por los planes de los Estados Unidos para la Argentina. En la ciudad de La Plata, se realizó, el II Congreso Latinoamericano de Estudiantes en Abril de 1957. Con la representación de 20 países, se debatió sobre: organizaciones estudiantiles, autonomía, cogobierno, y otras problemáticas universitarias (OCLAE, 1996).

Con la normalización de los estatutos en 1957 fue electo rector Risieri Frondizi en la Universidad de Buenos Aires. En 1958, luego de las elecciones de claustros, con el retiro de la candidatura de Alfredo Palacios, Frondizi fue reelecto para el período 1958-1962. Durante la gestión de Risieri Frondizi la Universidad de Buenos Aires gozó de un esplendor académico, en 1958 fundará EUDEBA, la editorial de la Universidad, que tenía como propósito difundir el concimiento producido en por las casas de estudio a bajo costo.

La política argentina sufrió cambios importantes. El gobierno provisional, imposibilitado de manejar los conflictos sociales, ensayó una apertura electoral. Se convocó a elecciones para Convencionales Constituyentes para modificar la Constitución de 1949 y poner en vigencia la de 1853. La proscripción del movimiento de Perón complejizó el escenario electoral, arrojando un importante caudal de votos en blanco que simbólicamente pertenecían al peronismo.

Ese volumen electoral definía las posibilidades de acceder al gobierno por parte de los candidatos a la presidencia. La relación con el peronismo llevó a la fractura del radicalismo. Por un lado aquellos que plantearon un acercamiento y diálogo con el peronismo se agruparon en la UCR Intransigente, encabezada por Arturo Frondizi. Por el otro, los que se posicionaron en una actitud antiperonista se organizarán en la UCR del Pueblo, siendo su máximo exponente Ricardo Balbín.

Mediante un acuerdo con el Gral. Perón, Frondizi logró acceder al poder en Mayo de 1958. Las políticas desarrollistas se aplicaron rigurosamente alineadas por los organismos internacionales. La prenda de caza del capital trasnacional será el petróleo, que sumado al acoso militar, hará tambalear constantemente al gobierno frondicista. Frondizi tuvo un importante apoyo universitario, bajo una agrupación llamada el APU.¹ Participaron del gobierno de Frondizi: Gabriel Del Mazo y Néstor Grancelli Chá, ambos ex-presidentes de FUA.

Para la Universidad Frondizi decidió reglamentar el polémico artículo 28 del decreto Ley 6403. Esto provocó una división entre: los grupos laicos que sostenían que sólo el Estado podía expedir títulos habilitantes por el carácter público de la educación y los sectores privatistas que incitaban a tener el derecho de otorgarlos.

La FUBA se entrevistó con Frondizi el 3 de Setiembre de 1958, donde planteó su posición sobre la reglamentación del artículo (Romero, 1998). Al día siguiente, el rector Risieri Frondizi, en una movilización encabezada por el mismo, se pronunció: “...*con profundo dolor abandonamos la tranquilidad de las aulas, laboratorios y bibliotecas (...) para aprestarnos a salir en defensa de la libertad de la cultura...*” (Romero, 1998) En esos días recrudecieron las movilizaciones. El 9 de Setiembre la FUBA convocó a una concentración para el día 10. Al realizarse ese acto, el presidente de la FUA Omar

¹Acción Política Universitaria

Patti expresó: *“...estamos por primera vez en la historia argentina, profesores, graduados y estudiantes, en una acción mancomunada de llegar al pueblo para hacerle conocer el significado exacto de la reglamentación del Art. 28...”* (Romero,1998).

Luego de los actos en homenaje a Sarmiento, la FUBA convocó a tomar las facultades el 19 de Setiembre. Ese día se realizó un acto donde la FUA leyó una carta dirigida al funcionario frondicista Gabriel Del Mazo: *“...si tenemos que darlo de baja lo haremos con profundo dolor, porque será un trozo humano de la reforma que queda en el camino; pero si seguimos contando con un maestro, ocho universidades nacionales lo rodearían con una fuerza juvenil que superará en mucho a la de 1918...”*² Pero estos escritos no convencieron al ex-presidente de FUA de cambiar su posición. Del Mazo entendió que la educación libre favorecería la libertad de expresión.³

El acto continuó con el discurso del presidente de la FUA Omar Patti: *“...hoy día los capitales extranjeros no sólo exigen prebendas materiales sino que pretenden (...) formar mentalidades de acuerdo a sus intereses. Las presiones del alto clero, la oligarquía, el imperialismo y los fascistas (...) hicieron que el PE pusiera el tan debatido proyecto sobre la mesa...”*. Por parte de la FUBA, Carlos Barbé manifestó: *“...se cuestiona una cultura impopular...”* (Romero,1998). Participaron en esa manifestación los estudiantes secundarios con su organización FEMES.⁴

Con la decisión de Gabriel Del Mazo de mantenerse en el gobierno de Frondizi, el movimiento estudiantil no solo perdió a un importante reformista sino que también se quedaba sin una parte importante de su historiografía. En 1959 la FUBA editó el libro *La Reforma Universitaria 1918-1958*, con un compilación de documentos que intentaban remediar dicha pérdida. Tiempo después, el gobierno reglamentó en una sesión sin quórum, el tan discutido Artículo N° 28, el día 11 de Febrero de 1959, durante el receso académico y promulgándola ese año (Cevallos, 1985).

La lucha por la educación laica y la defensa de la Universidad Nacional frente al proyecto de Ley Universitaria, que impulsó la libertad de enseñanza, fueron elementos revitalizadores del movimiento estudiantil e impulsaron su reorganización. Durante el período mencionado se incrementaron el número de centros y federaciones. En momentos en que se realizaban las movilizaciones contra la Ley privatista sesionó la Convención Nacional de Centros que rechazó la reglamentación del Art. 28. y tras una reforma de los estatutos de la FUA se convocó al IV Congreso Nacional de Estudiantes (Kleiner, 1964).

Este encuentro se reunió en Córdoba el 18 de Octubre de 1959, consagrando a Guillermo Estévez Boero como presidente de la FUA. Los discursos dispararon sobre el gobierno. Se rechazó la política de Frondizi y el plan COFADE, subsidios de la Fundación Rockefeller para investigación. Bajo la hegemonía de reformistas de izquierda, la FUA elaboró un programa político que cuestionó desde la estructura agraria hasta el imperialismo (Cevallos, 1985).

En oposición al reformismo, crecieron tendencias humanistas, integralistas y cristianas en el movimiento estudiantil que eran antireformistas y que hasta ese momento sólo disputaban representaciones en los consejos académicos, comenzaron a presentar

²Documentos de la Federación Universitaria Argentina

³Testimonios de Néstor GrancelliChá, que participó de la gestión de Frondizi y estuvo en el despacho de Gabriel Del Mazo el 19 de Setiembre de 1958. Entrevista realizada en abril de 1998.

⁴ Federación Metropolitana de Estudiantes Secundarios

listas en los centros de estudiantes con un crecimiento significativo. En septiembre de 1959 se realizó el III Congreso Latinoamericano Estudiantes en la ciudad de Caracas, Venezuela. La FUA participó junto a representaciones de 16 países. El III CLE proclamó su apoyo al pueblo de Puerto Rico, condenando el régimen colonial impuesto por los EEUU. La FUA mantuvo una continuidad institucional. Dos años más tarde, en la ciudad de La Plata, se reunió, el 18 de Octubre de 1961, el V Congreso Nacional de Estudiantes, designando en el cargo de presidente a Carlos Cevallos. Impulsados por la Revolución Cubana, este congreso comienza a cambiar el eje político del movimiento estudiantil, la lucha antiimperialista y la búsqueda de otro tipo de sociedad, serán temas que toman cuerpo político y divide aguas en las fuerzas estudiantiles (OCLAE, 1996).

La actitud tomada por Frondizi sobre la enseñanza libre, provocó el alejamiento de los sectores progresistas que lo habían apoyado. Además su base social se irá fragmentando por la puesta en marcha de un plan de estabilización diseñado por el conservador Álvaro Alsogaray. La movilización social desatada por este ajuste intentó ser contenida con el Plan CONINTES, que le permitió a las FFAA desplegar su mecanismo represivo (Roquie, 1982).

Para alcanzar el gobierno Frondizi había llegado a un acuerdo con Perón de levantar la proscripción de su movimiento. En 1962 tienen lugar las elecciones a gobernadores, donde los candidatos peronistas, el 18 de Marzo, ganaron ampliamente en las principales provincias. El resultado obligó a Frondizi a intervenir las provincias intentando evitar el embate de los militares. Pero este acontecimiento, con las crecientes movilizaciones frente al Plan de estabilización y el CONINTES y sumado al hostigamiento militar, que vio con malos ojos el encuentro de Frondizi con el Ernesto "Che" Guevara, prepararon la caída del gobierno el 28 de Marzo. El presidente del Senado José María Guido se adelantó a ocupar el cargo de presidente. Al producirse el golpe contra Frondizi, la FUA repudió enérgicamente el acontecimiento, realizando manifestaciones que contaron con el apoyo del legendario reformista Alfredo Palacios.

La FUBA denunció los intentos golpistas en un comunicado: *"...La Federación Universitaria de Buenos Aires, teniendo en cuenta la trayectoria del estudiantado de la Capital Federal en defensa de las libertades democráticas y de la legalidad constitucional, ratifica su decisión de luchar porque se respete la voluntad popular, contra el golpe de Estado y la dictadura militar, y en defensa de la autonomía universitaria..."* (Kleiner, 1964) Esta posición acentuó la represión sobre la Universidad, cerrándose varios centros de estudiantes.

La asunción de Guido al gobierno mostró que los conservadores no sólo estaban contra el peronismo sino que también, se oponían al movimiento estudiantil. Esta situación provocó el acercamiento paulatino de los estudiantes al movimiento popular. En los días 15 al 19 de Agosto de 1962 se realizó en Tucumán un Seminario sobre "La Reforma Universitaria", donde se planteó la necesidad de repensar los ideales reformistas y la relación con el movimiento obrero y en especial con el peronismo (Cevallos, 1985). Los realineamientos sobre la Reforma acentuaron la fragmentación política del movimiento estudiantil. Los comunistas actuarán en la FJC, Federación Juvenil Comunista. Los reformistas y socialistas convergieron en la formación del MNR, Movimiento Nacional Reformista. Durante ese año, en la elección de rector de la UBA, el candidato reformista Marco Risolía perdió frente a los sectores que impulsaron al Dr. Julio Olivera, quien ganó el rectorado con el apoyo de los humanistas. A final de ese año se agudizaron los conflictos entre las potencias. Las bases de misiles puestas en la isla cubana casi provocó el enfrentamiento entre los EEUU y la URSS. Además la crisis de los imperios británico y francés desatarían la independencia de los países

del tercer mundo, potenciando los movimientos de liberación nacional (Hobsbawm, 1995).

En 1963, la FUA articuló actos con la CGT apoyando la Semana de Protesta y el paro del 31 de Mayo. Durante las jornadas se realizaron asambleas estudiantiles provocando el cese total de actividades en las Universidades de todo el país (Kleiner, 1964). Los días 14 al 18 de Octubre de 1963 funcionó en la ciudad de Rosario el VI Congreso Nacional de Estudiantes, donde se eligió para encabezar la FUA a Ariel Seoane. Además de los ejes políticos ya desarrollados en el congreso anterior, se contrapuso la discusión sobre el tipo de enseñanza universitaria que debía defender el movimiento estudiantil, a la ofensiva cientificista de los capitales transnacionales se ofrecía como alternativa un modelo academicista.

El mundo bipolar atacaba al comunismo. Los sectores conservadores no sabían qué hacer con el peronismo, que no entraba en los marcos ideológicos del marxismo-leninismo, y dudaban entre reprimirlo o contenerlo. Misma interna se dio en los enfrentamientos de las Fuerzas Armadas, que se fracturaron en azules y colorados e incluso llegaron a enfrentarse militarmente en las calles del país.

La experiencia cubana hacía preocupar los intereses americanos en la región. El presidente J. F. Kennedy lanzó la "Alianza para el Progreso", un programa de desarrollo económico inspirado en el Plan Marshall y elaborado por el economista W.W. Rostow (Halperín Donghi, 1990).

En el año 1963 se realizaron elecciones presidenciales donde triunfó el Dr. Arturo Illia. En Agosto de 1964, la FUA preparó un Plan de Lucha. El presidente Illia recibió a la FUA, donde los estudiantes reclamaron mayor presupuesto educativo. Pero la respuesta del mandatario fue negativa, argumentando que no podía acceder a sus pedidos por las presiones políticas que debía afrontar ante las medidas que adoptó en temas como la eliminación de los contratos petroleros ejecutados por Frondizi. En 1965, la visita del economista Walt Rostow provocó serios incidentes en la UBA. La FUA acusó a Rostow de ser el propagador de "Teorías Neocolonialistas" en América Latina. Las manifestaciones de repudio al funcionario norteamericano motivaron la renuncia del rector Dr. Julio Olivera. Convocándose a la Asamblea Universitaria donde fue electo el Ingeniero H. Fernández Long (Levensberg y Merolla, 1988).

La Convención Nacional de Centros se reunió en Agosto de 1965. Elaborando los documentos de convocatoria al VII Congreso Nacional de Estudiantes que se realizó en Buenos Aires, los días 8 al 12 de Octubre. En ese encuentro se eligió como presidente a Raúl Salvarredy.

El problema de los misiles en Cuba y el distanciamiento entre Moscú y Pekín recrudeció las divisiones políticas en el seno del movimiento estudiantil argentino. Esto se reflejó en el VI Congreso, donde ya se actúa en bloques políticos. Las diferencias programáticas provocaron el agrupamiento de distintas fuerzas estudiantiles, según su identidad ideológica en este Congreso. Los jóvenes comunistas se dividieron entre: pro-soviéticos, que se mantienen en la FJC, y otros sectores que adoptaron posturas maoístas y guevaristas. Los socialistas reformistas se nuclearon, de la mano de Guillermo Estevez Boero, en el Movimiento Nacional Reformista. Los radicales mantuvieron sus ideales de reforma, formando listas con el nombre de MARU, Movimiento de la Auténtica Reforma Universitaria. Por parte de las agrupaciones antirreformistas se encontraban los integralistas, que tenían su base en Córdoba y Tucumán, y los estudiantes peronistas se agruparon en la Federación Nacional de Estudiantes, que no reconocía a la FUA.

Este será el último encuentro organizado en forma regular debido al golpe de Onganía en 1966 que obligó a la clandestinidad de la FUA. La división de agrupaciones por identidad ideológica en el movimiento estudiantil será una característica hasta nuestros tiempos.

El régimen de Onganía y la radicalización juvenil

Los años sesenta se presentarán como la “década de la juventud”. La radicalización estudiantil argentina estuvo inmersa en los cambios sustanciales que vivieron las sociedades occidentales a mitad de la década del '60. Las economías capitalistas comenzaron a registrar caídas en los niveles de crecimiento y una reducción de las tasas de ganancia, que se buscaban atenuar a través de diversos cambios tecnológicos en los procesos productivos, procurando revertir esa tendencia y demandando cada vez más la creación científico-tecnológica de las instituciones de enseñanza superior (Maddison, 1992)

Esos años dorados de desarrollo ininterrumpido con alta rentabilidad y pleno empleo, permitieron el incremento de los índices de alfabetización y la formación de núcleos universitarios en diferentes ciudades. Lo más destacable de este período será la masificación de la matrícula universitaria y la irrupción de vigorosos movimientos estudiantiles en todo el mundo (Hobsbawm, 1995). Se producen levantamientos juveniles en las Universidades de Berkeley (EEUU-1964), Tlatelolco (México-1968), Roma (Italia-1968), Praga (Checoslovaquia-1968), París (Francia-1968) y, por supuesto, Córdoba (Argentina-1969).⁵

El 29 de Junio de 1966 se produjo el Golpe de Estado encabezado por Onganía. La dictadura replanteó el rol de la Universidades Nacionales. El proyecto industrialista que representaba la llamada “Revolución Argentina”, precisaba de Instituciones Universitarias que suministrasen los cuadros técnicos para esta nueva fase del capitalismo. El centro de ataque de Onganía se centró en la enseñanza superior, donde buscó disciplinar su funcionamiento, intentando encuadrar estas casas de estudios a la lógica de la producción. Sumado a un ferviente anticomunismo, similar al macartismo en los Estados Unidos, que procuró despolitizar las estructuras estudiantiles.

Bajo esta nueva política, el Ministerio de Educación quedó bajo la esfera del Ministerio de Interior, como una estratégica secretaría, a cargo del Dr. Luis Borda. El 29 de Julio, se dio a conocer la Ley N°16912 que suspendía la autonomía universitaria y la Ley N°16894 que prohibió toda forma de actuación política.

La caída de Illia se había encontrado una escasa resistencia civil, sólo la FUA se pronunció enérgicamente contra el golpe. Luego de conocida la nueva reglamentación para las casas de estudio, la resistencia en las Universidades será aguda. Docentes y estudiantes tomaron las sedes de las facultades.

El gobierno de Onganía dispuso mano dura contra los estudiantes y ordenó desalojar a golpes los recintos universitarios. El 29 de julio, los efectivos de la Guardia de Infantería irrumpieron desafortunadamente en los edificios universitarios. Se sacaron a bastonazos a los estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias Exactas y la Facultad de Arquitectura. Se encontraban en su interior, los decanos que fueron también, pasando en medio de una hilera de policías que no cesaban de golpearlos.

⁵Hobsbawm, E. “Cuando el poder tembló”, en CLARÍN 3 de mayo de 1998. Segunda Sección, pág. 3

Este acontecimiento se conoce en las páginas de nuestra historia como la “Noche de los Bastones Largos” (Gómez, 1994).

Con firme actitud ideológica, Onganía repudió la actitud de resistencia de las autoridades y estudiantes. El Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires en su resolución 3065/66, se pronunció en contra de los acontecimientos. Comenzó las intervenciones a las instituciones de educación superior y la depuración ideológica en las mismas. Onganía encontró en los sectores católicos, liberales, tecnocráticos y nacionalistas el apoyo a su nuevo modelo de Universidad. Los docentes de la UBA son reemplazados por profesores de la Universidad Católica, entre ellos: Gonzalez Cárdenas, Arturo Jauretche y Justino O’Farrell (Grazide, 1998).

Del 29 de Julio al 11 de Agosto, se reunió en la Habana, Cuba el IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes, que se pronunció por el derecho de los estudiantes a luchar junto a sus pueblos contra el imperialismo y sus servidores. En ese mismo encuentro se constituyó la OCLAE- Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes- presidida por el cubano Arquímedes Columbié (OCLAE, 1996).

La resistencia a Onganía

La censura política desplegada por el Onganiato, obligó a las organizaciones estudiantiles a actuar en forma clandestina. En la resistencia estudiantil, el 12 de setiembre de 1966, murió en enfrentamientos con la policía el estudiante Santiago Pampillón, obrero de la IKA-RENAULT, que formaba parte de una agrupación estudiantil con el nombre *Franja Morada*, que hacía referencia a los estudiantes reformistas que utilizaron las estolas moradas de los eclesiásticos cordobeses para hacer escarapelas.

Al año siguiente, luego de la intervención nacional a las Universidades, se reestructuró la educación superior: se sancionó la Ley 17245, que suspendía el gobierno tripartito, limitaba la autonomía, fijaba un examen de ingreso e institucionalizó el CRUN (Consejo de Rectores de la Universidades Nacionales). A lo que se sumó la Ley 17604 que habilitó a las instituciones privadas a otorgar pleno derecho de emitir títulos habilitantes.

En marzo del '67, la FUA llamó a los estudiantes a organizarse para luchar por la recuperación de sus derechos. En ese momento esta federación estaba en manos de sectores de izquierda hegemonizados por el FAUDI (Frente Universitario de Agrupaciones de Izquierda), donde predominan los comunistas revolucionarios, que se habían escindido de la FJC. En ese contexto se realizó en la Universidad Tecnológica Nacional de Buenos Aires el VIII Congreso Nacional de Estudiantes, resultando electo Jorge Rocha (Cevallos, 1985).

Las agrupaciones reformistas, luego de la muerte de Santiago Pampillón comenzaron a utilizar el nombre *Franja Morada*. Las mismas consideraban que la dirección de la FUA se desarrollaba en forma autocrática y se sentían desplazadas de la organización. Esto motivó a la realización de un encuentro los días 25 y 26 de Agosto del 67 en Rosario, donde concurrieron grupos estudiantiles de La Plata y el Litoral, de origen radical, socialistas independientes y anarquistas, que formaron la UNRFM - Unión Nacional Reformista Franja Morada. Se convocaron a otros encuentros buscando dar estrategias para reorientar la conducción de la Federación Universitaria Argentina. En La Plata los días 30 Setiembre y 1 de Octubre se realizó una nueva reunión, donde el movimiento comenzó a crecer y se orientó a consolidar nacionalmente a la UNR Franja Morada.

En 1968 se cumplía el 50 Aniversario de la Reforma Universitaria, lo que incentivó al despliegue de actividades conmemorativas. Los días 11 al 14 de Abril se realizó en la ciudad Rosario, un Seminario sobre "Reforma Universitaria", organizado por la UNRFM para discutir aspectos doctrinarios y principios de la organización. Durante los festejos recordatorios del Cienquenterio, Ismael Bordabehere, participante de los sucesos de Córdoba del '18, hizo entrega a la Unión Nacional Reformista Franja Morada de los documentos redactados en la Reforma Universitaria. Entre ellos el Manifiesto Liminar, publicado en la Gaceta Universitaria, las actas del Comité Prorreforma, la llave de la Universidad de Córdoba (Arteaga, 1985).

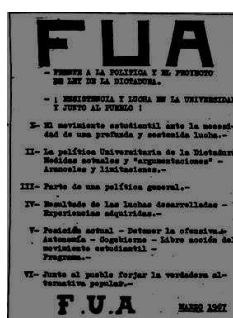
Los dirigentes juveniles del radicalismo: Luis Cáceres y Leopoldo Moreau convocaron en las orillas del Lago Setúbal en la provincia de Santa Fe, a un Encuentro Nacional de Jóvenes Radicales, los días 3 y 5 de Noviembre de 1968, donde se constituyó la Junta Coordinadora Nacional que en los años siguientes tendrá un peso relevante en la historia de la Franja Morada.

La tendencia profesionalista del modelo universitario de Onganía se vio reflejada en los comentarios del interventor de la UTNSobrevilla: "...se trata de adecuar la Universidad al proceso de "industrialización" y ubicar a sus egresados (...) siempre con adecuada mentalidad empresaria..."⁶

En Noviembre de 1968 se reunió la Convención Nacional de Centros de FUA que elaboró los documentos preparatorios para el IXº Congreso Nacional de Estudiantes. La FUA respondió al modelo de Onganía diciendo: "...a esa Universidad de los monopolios y el imperialismo, le oponemos la Universidad del pueblo liberado..."⁷

Al año siguiente, con la hegemonía del FAUDI y el TUPAC⁸, que tiendían a confluir en una sola fuerza, se aprestaron a realizar el IXº Congreso Nacional de Estudiantes, y dirigir, de la mano de Jacobo Tiefertberg, los destinos de la FUA (Levensberg y Merolla, 1988). El Movimiento Nacional Reformista y la Unión Nacional Reformista Franja Morada aunaron fuerzas consiguiendo representación por la minoría.

El 7 de Octubre de 1967, fuerzas militares de Bolivia dieron muerte a Ernesto "Che" Guevara. El Departamento de Estado de los EEUU creyó que con la muerte del guerrillero la oleada revolucionaria acabaría. Pero contrario a esto, los países centroamericanos experimentaron un alto crecimiento de movimientos insurreccionalistas que incluso tuvieron el apoyo y dirección de sacerdotes de la Iglesia que desde la Conferencia Episcopal de Colombia- 1968, se inspiraban en la "Teología de la Liberación" (Hobsbawm, 1995).



⁶CEPA, Documentos de la Corriente Estudiantil Popular antiimperialista.

⁷FUA, *Resolución del CNC*, Noviembre de 1968.

⁸ Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combatiente

Los preuniversitarios en el contexto de la Noche de los Bastones Largos

Tras el golpe que derrocó al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón, la autodenominada Revolución Libertadora determinó un nuevo marco jurídico para las Universidades, que permitió implantar la autonomía y el cogobierno. La UBA aprobó su Estatuto Universitario en el año 1958 que rigió hasta la Noche de los Bastones Largos en lo que se conoce como “la época reformista” o “época de oro” de la Universidad.

A partir de 1955, con la autonomía universitaria, el Colegio Nacional de Buenos Aires recobró su función de escuela piloto de experimentación. Incorporó a las mujeres, alumnas y docentes. Las primeras alumnas ingresaron en 1959 y se graduaron en 1964. Muchas de sus experiencias han trascendido primordialmente a las escuelas organizadas por otras universidades nacionales.

En la Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini” en 1946 los estudios se extendieron a 6 años al intensificarse los conocimientos técnicos e introducirse asignaturas humanísticas. Siete años más tarde, en 1953, se incorporaron mujeres al alumnado en el turno tarde. Las únicas presencias femeninas hasta el momento se contaban entre los docentes: la primera profesora mujer se había incorporado a la escuela en 1923. En 1961 entraron por primera vez mujeres al turno mañana y en 1966 al turno vespertino. En el año 1968, mediante resolución del Rectorado de la Universidad, se procedió a modificar el plan de estudios vigente, sobre la base de las conclusiones del informe de una comisión designada para efectuar un análisis de las estructuras, objetivos y contenidos curriculares del mencionado plan. Se establecía que el objeto de la escuela era preparar a sus alumnos para darles formación integral tanto desde el punto de vista intelectual como social, proporcionándoles los elementos técnicos que les permitieran ejercer la profesión contable primaria y los humanísticos y científicos que fundamentaran su cultura y los habilitaran para el ingreso directo a cualquier disciplina que se dictara en la universidad. Se modificaba la denominación tradicional del título de Perito Mercantil por la de Bachiller Comercial. El plan de estudios modificado se aplicó a partir de 1969, pero se dejó sin efecto su implementación a partir de 1973. En ese momento se redujo el plan a cinco años, volviéndose a otorgar el título de Perito Mercantil.

A fines de julio de 1966 la dictadura militar encabezada por Juan Carlos Onganía decretó la intervención de las universidades nacionales, ordenando a la policía que reprimiera para expulsar a estudiantes y profesores. La destrucción alcanzó los laboratorios y bibliotecas de las altas casas de estudio y la adquisición más reciente y novedosa para la época: una computadora. A esto le siguió el éxodo de profesores e investigadores y la supresión de los centros de estudiantes. Una feroz persecución se desplegó hacia los militantes de izquierda en las facultades. Este hecho se conoció como “La Noche de los Bastones Largos” el 29 de julio de 1966.

Esta situación tuvo como consecuencia la renuncia de profesores de ambas escuelas vinculados a tendencias ideológicas de izquierda y cercanos a las ideas del reformismo. Por el contrario, aquellos docentes de corte conservador y nacionalistas permanecieron en sus puestos de trabajo (Méndez, 2013). Paradójicamente, en esta época el alumnado que asistía a estos establecimientos cursó una etapa de “despolitización” o alejamiento de las prácticas políticas estudiantiles. Este contexto de crisis política nacional y de escasa participación en los preuniversitarios lleva a concluir que los años 60 fueron un período particular en la vida universitaria: por un lado, la crisis del reformismo en las universidades con docentes y estudiantes fuertemente involucrados y, por otro lado, la presencia de una contradicción en la tradicional politización de los secundarios y por lo tanto el “triunfo” del conservadurismo del golpe de Onganía.

Si bien no sobreabunda la bibliografía sobre esta época en los colegios, algunos testimonios como la profesora Elena Chiozza que relata en el blog de egresados/as El Pellegrinense cómo fueron los años del onganato y, claramente, marca un período de oscuridad para los profesores que no estaban a favor del golpe. En este sitio web se pueden encontrar a los protagonistas de diferentes promociones del “Carlos Pellegrini”, que podríamos considerar una versión moderna de las “Juvenilias” que escribieron los clásicos Miguel Cané y Alberto Caletti o más actuales como la de Santiago Garaño y Werner Pertot, que relatan momentos históricos vividos dentro de las escuelas desde una postura de experiencia personal o cuasi biografías, a excepción de la última que es una investigación sobre los años `70.

En definitiva, la Noche de los Bastones Largos implicó una fuerte crisis en las universidades nacionales no solamente por los sucesos de esa noche sino por las decisiones llevadas adelante por el régimen, específicamente en el intento de poner fin al reformismo universitario. A contramano, los colegios de la UBA –las autoridades puntualmente- llevaron adelante una política conservadora que podría interpretarse como un apoyo al gobierno de facto. Esta situación no fue fácil para los docentes y estudiantes que políticamente no congeniaban con estas posturas y también hubo cesantías, renunciadas y persecución política.

Bibliografía

Arteaga, H. (1985) *Así nació la Franja Morada*. S/D

Brighnardelo, L. (1972) *El movimiento estudiantil argentino*. Buenos Aires: Macchi

Cevallos, C. (1985) *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970)*, CEAL N° 103, Buenos Aires.

Gómez, A. (1994) *No nos han vencido*. Buenos Aires: CEDyCS

Grazide, J. (1998) “Cátedras Nacionales: Perón o Marx”, en *Revista Política, Cultura y Sociedad en los '70*, Año 2 N°10

Halperín Donghi, T. (1990) *Historia Contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza

Hobsbawm, E. (1995) *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica

Kleiner, B. (1964) *20 años de movimiento estudiantil reformista 1943-1963*. Buenos Aires: Platina

Levemberg, R. y Merolla D. (1988) *Un solo Grito*. Buenos Aires: FUBA

López, A. y Díaz Pérez, J. (1990) “Tristeza y melancolía del capitalismo” en *Realidad Económica*, N° 92/3.

Maddison, A. (1992) *La economía mundial en el siglo XX*. México: FCE.
OCLAE (1996) *Treinta años haciendo la esperanza*, OCLAE, Cuba.

Prebish, R. (1986) “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas” en *Rev. Desarrollo Económico*, N° 103.

Roquie, A. (1982) *Poder militar y sociedad política en la argentina II*. Buenos Aires: Hyspamérica

Romero, R. (1998) *La lucha continúa*. Buenos Aires: Eudeba

Villar, D. (1971) *El cordobazo*. Buenos Aires: CEAL

Sitios web

<http://www.cnba.uba.ar/>
<http://www.cpel.uba.ar/>
<http://elpellegrinense-online.blogspot.com.ar/>